

EL 1.º DE MAYO

Después de tanto como se ha hablado del 1.º de Mayo y de los magnos problemas que con tal fecha se relacionan, parécenos conveniente preclindir de elevadas filosofías y de amenas retóricas para examinar a la luz del sentido común el alcance y la significación de lo ocurrido.

Ante todo hay que felicitar al gobierno. A pesar de las circulares insertas en la Gaceta y de los bandos pegados en todas las esquinas, imitó ayer la conducta seguida en 1899 por los liberales.

Los obreros, al salir de su primera reunión de los Jardines, realizaron una manifestación hecha y derecha, subiendo hasta muy cerca de la Presidencia en número de 2 a 3.000 personas. Allí se dividió la masa en dos considerables porciones, una de las cuales subió calle arriba y a paso lento por la de Alcalá, mientras la otra emboscaba con igual sosiego por la del Barquillo.

Nadie les cerró el paso. No faltará quien eche a mala parte y a burlas esta templanza de última hora, tan opuesta a los terribles propósitos anteriormente manifestados. Nesetros, en vez de entenderlo así, nos congratulamos de las muestras de arrepentimiento dadas por los poderes públicos.

Ahora se ve cómo no había necesidad de prohibir las manifestaciones, ni de alarmar a la gente multiplicando aparatosas medidas.

De todas maneras, es lo cierto que ha transcurrido el día sin que en Madrid ni en el resto de España ocurriesen las temidas perturbaciones.

Y ya se puede afirmar que de no haber servido de coartado al interés general las afectadas preocupaciones de un gobierno tocado de gérmen socialista, y las infinitas noticias e informaciones acumuladas con diez días de anticipación por la prensa, hubieran pasado ayer punto menos que inadvertidos los discursos y los movimientos de nuestros honradísimos proletarios.

Porque hay que advertir que éstos no se mostraron ni tan excitados ni tan amos como de costumbre. Aparte de que en las dos asambleas del Buen Retiro estaban en mayoría los curiosos más o menos burgueses, las periferias de los oradores de rubrica no contenían cosa de novedad y fatigaban al auditorio de aficionados que desde mucho ha se sabe todo aquello de memoria.

A mayor abundamiento, mientras los socialistas hablaban en una parte, los anarquistas, en otra, decían de ellos horrores y enormidades mucho más atroces que las dedicadas por ambos grupos a los hombres del capital, de la política y de la prensa.

Cierto que los oyentes respectivos aplaudían a rabiar cuando se llegaba al tópicos de los canones impetentes, de la hora del universal desquite, y de la redención sumamente cerense; pero acabada la momentánea excitación, volvían a su pacífica y algún tanto distraída actitud, ofreciendo todas las trazas de artesanos dignísimos, no congregados para una solemne iniciación revolucionaria, sino para el inofensivo solaz de un día de fiesta.

En realidad, se han pasado los tiempos en que el público de todas las clases sociales era tan cándido y tan fácil de contentar como un niño.

Y llegan otros en que la prensa, causada de benevolencia mal agradecida y acostumbrada a rarezas oratorias que antaño le parecían dignas de miramiento, se apresura a exponer la verdad desnuda.

Beos compañeros Iglesias, Gómez, Abascal, etc., no divierten ya a nadie, y se ofrecen tales como son a los ojos de las personas discretas. Una especie nueva de románticos educados en las fancias de tarde del teatro Español, que se imaginan cuando hablan estar representando dramas o comedias, y que distribuyen a medias la vida entre el taller y el escenario.

De otra suerte, comprenderían lo ridículo de sus presunciones, y más consecuentes con su doctrina, se dejarían de imitar los usos del Parlamento y de la burguesía, que les inspiran un horror tan grande.

¿Cómo ha de tomarles en serio quien les oye decir con íntima persuasión que los estadistas y sociólogos consagrados constantemente al estudio de las cuestiones económicas no saben ni entienden palabra de semejantes asuntos?

¿Ni cómo creará nadie que ellos lo sepan y entiendan mejor; ellos que necesitan la mayor parte de la jornada para ganar honradamente el pan de sus hijos y que sólo pueden consagrar a la lectura algunas horas robadas al desahogo o al sueño?

Mientras piden lo que se les debe con arreglo a justicia y humanidad, merecen consideración, y simpatía y respeto, pero desde el punto en que se entregan, previo un ligero repaso al Capital de Marx o una ojeada a El Socialista, a presuntuosas lucubraciones, no sólo se desprecian en lo ridículo—cosa que en rigor les importa muy poco—sino que pierden todo el terreno conquistado.

Porque somos verdaderos amigos suyos, ni los adulamos ni los tememos, antes bien nos contentamos con advertirles que deben introducir alguna variante en su canción eterna, pues ya la opinión está fatigada de tantos lugares comunes.

Trabajen, adócense, ilustrense, ganen su puesto en la sociedad, cuyas puertas les ha franqueado la democracia, tomen parte en la vida común, en vez de divorciarse de ella, y legarán, si no el bien absoluto que apetecen, lo único que es dable dentro de las condiciones de la humana naturaleza: el mejoramiento progresivo.

Y entiéndase que nos referimos principalmente a los obreros de Madrid, al hablar de este modo, aunque también se aplica a la tesis a la mayoría de los de España.

El movimiento de este 1.º de Mayo ha sido mucho menor que el de 1899, y sin las absurdas prohibiciones del gobierno y sin el calor prestado anticipadamente por los periódicos, hubiera pasado, según arriba indicamos, punto menos que inadvertido.

El que haya estudiado con atención los telegramas y noticias de los días últimos habrá podido hacer una observación muy curiosa.

En Barcelona se preocupaba el público, más bien que de lo cercano y propio, de lo que tal vez iba a suceder en Madrid; aquí de lo que iba a pasar en Cataluña, en Sevilla de las contingencias de Bilbao, en Vizcaya de los desórdenes probables en Andalucía, y así recíprocamente.

Visto de cerca el fantasma, ha perdido sus flamantes vestiduras.

Ahora a todos nos importa examinar con sereno juicio y buena voluntad esa terrible dolencia social, no para remediarla de un golpe, cosa absolutamente imposible, sino para disminuirla y aliviarla, cosa que, con la ayuda de Dios y de la libertad, ha de resultar haciéndola.

ECOS POLÍTICOS

La Epoca se felicita de que haya transcurrido el día 1.º sin alterarse sensiblemente el orden, pero con el fin de tranquilizar a las clases conservadoras cuida de hacer constar que se dió una carga.

Aparte de esto, justo será advertir—dice—que, según se desprende de los telegramas de provincias, en todas partes ha transcurrido el día sin novedad, salvo pequeñas incidencias y el incendio de una parte de los astilleros del Nervión, y una carga que la Guardia civil tuvo que dar en Cádiz. Y es tanto más digno de recoger ese dato, porque la huelga de hoy ha venido preparándose desde hace doce meses, los elementos que la componen se han organizado, y la prensa radical ha contribuido poderosamente a excitar los ánimos, a agitar las pasiones y a dar importancia grandísima a lo que en realidad la tiene menor.

Los que han contribuido, y no poco, son los gobernantes que, a fuerza de hablarlos del problema social y de las soluciones del gobierno, han formado una atmósfera de peligros por el gusto de decir que han salvado una vez más a la sociedad.

Texto de La Libertad:

«Todas las dependencias del Estado y el Banco funcionan hoy como en días ordinarios, sin que en ellos haya ocurrido nada digno de mencionar, a pesar de lo dicho por algunos periódicos.»

No parece lógico.

No hablan de declararse en huelga los funcionarios públicos.

¿Qué ellos se declaraban así, el gobierno les hubiera declarado sin derecho al codo.

¿Qué cosas hacen, piensan y dicen estos conservadores?

Cuenta El Diario Español:

«Una comisión compuesta de siete albañiles ha ido al Congreso esta tarde, donde ha conferenciado con el presidente de dicha Cámara. Los albañiles expusieron al Sr. Pidal su deseo de que las Cortes mejorasen la situación por que atraviesan las clases trabajadoras, y el Sr. Pidal les manifestó que desde luego se preocupan los señores Colegisladores, y además el gobierno y todos los hombres políticos de mayor importancia del problema social.»

Y es mucha verdad.

Como que la primera preocupación en estos días ha sido la exposición firmada por 7.000 albañiles, de la que no sabían los periódicos ministeriales sino que debía de ser una presentada haase tiempo, etc...

Dis un periódico ministerial hablando de las sesiones de ayer:

«La concurrencia en ambas Cámaras ha sido muy poca, notándose la ausencia de las señoras en las tribunas y la de los asiduos frequentadores a las públicas.»

Esto último no nos sorprende. Los vagos se dirigen siempre adonde más atractivos halla su curiosidad.

En un telegrama recibido ayer de Barcelona y publicado por varios periódicos leemos lo siguiente:

«Los sacerdotes han ido hoy a los templos vestidos de paisano, también los militares han ido a los cuarteles vestidos de paisano.»

Que los sacerdotes, nunca obligados al valor y siempre a la prudencia, hayan hecho lo que dice el telegrama es cosa que creemos sin dificultad.

En cambio nos parece enteramente inexacta la noticia de que los militares hayan ido a sus cuarteles en traje de paisano.

Los oficiales de nuestro ejército saben cumplir con el primer deber del soldado, y si alguno faltase a él, sus compañeros de armas se encargarían de evitar la reincidencia expulsándole de la honrosa profesión de las armas.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Abre la sesión del 1.º de Mayo a las tres de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos.

Leída una proposición sobre construcción de un ferrocarril en la provincia de Avila, la apoya el Sr. González Vallarino, y queda tomada en consideración.

El Sr. Fernández y González formula su amaneada pregunta sobre provisión de una cátedra de la Habana, contestándole el ministro de Fomento y el de Ultramar.

El señor marqués de la Viesca ruega al ministro de Marina dé noticias acerca del incendio de los astilleros del Nervión.

El ministro dice que efectivamente se han quemado las maquinarias, martilleos y demás artefactos, suponiendo que el incendio ha sido casual.

Se preside el sorteo de secciones y se levanta la sesión.

CONGRESO

Abre la sesión a las tres el Sr. Pidal, y aprobada el acta de la anterior, el Sr. Ballester presenta una exposición y el señor Martínez Asenjo pide varios documentos que ofrece traer el Sr. Villaverde.

Los Sres. Vázquez Parga y Barrio y Mier dirigen ruegos al gobierno y juran el cargo los Sres. Carvajal, marqués de la Torre y duque de Bailén.

El Sr. Vincenti apoya una proposición de carreteras; hace una pregunta que contesta el ministro de Gracia y Justicia y se entra en la orden del día.

Comienza la discusión del voto particular de las minorías al acta de Carrión de los Condes y lo impugna el Sr. Cavestany. Lo defiende en nombre de los firmantes el Sr. Martínez Arto, censurando en largo discurso la conducta del gobierno.

El presidente, cumpliendo lo acordado por el Congreso, suspende este debate y continúa la discusión del mensaje.

El Sr. Mero consume el primer turno en contra de la totalidad.

Comienza diciendo que es tan grande la virtualidad de los principios democráticos, que hasta los absolutistas, han declarado que aceptan una especie de sistema representativo.

Afirma que las crisis se resuelven lo mismo que en tiempos de doña Isabel II, por el miedo.

Por el han sido llamados dos veces los liberales al poder.

A pesar de las disidencias que sufrió mientras fué gobierno, el partido liberal se mantuvo firme hasta que sobrevino la

conjura. Entonces aumentó su oposición el partido conservador hasta la crisis de Enero, que quiso resolverse conciliando todas las aspiraciones; pero la conciliación no se hizo y quedó reducida la crisis a la categoría de parcial.

Alguien está en el secreto de esa crisis—dice el Sr. Muro—y ese alguien sabe también el secreto de la de Julio, que se resolvió a plazo fijo. Prueba de ello es que desde la crisis de Enero la oposición conservadora varió, hasta el extremo de no discutir casi la ley de autragio para que se terminara pronto.

Refiere cómo se hizo la coalición liberal en el intermedio de Enero a Julio, y cuando todo parecía indicar la continuación del Sr. Sagasta en el poder, se planteó la crisis contra toda razón y lógica, y se cumplieron a plazo fijo las esperanzas de los conservadores.

Ra un viaje que realizó el general Martínez Campos—añade—en el mes de Marzo, afirmó que antes de cuatro meses subía al poder el partido conservador, y aun fué más allá; tres días antes de la crisis la anunció a plazo fijo, sin equivocarse. Reto es lo que se ha dado en llamar corazonada del general Martínez Campos.

Tratando de la constitución del gobierno conservador, dice: ¿Con qué carácter entró en el gobierno el duque de Tetuán? Pues con el mismo que el Sr. Fábregas; con el de amigo del general Martínez Campos, factotum de la situación y padre de la última crisis.

El Sr. Ugarte, de la comisión, le contesta, pretendiendo negar la ingerencia del Sr. Martínez Campos en la crisis.

El Sr. Silveira dice que la cuestión tratada por el Sr. Muro interesa solamente a los partidos conservador y liberal. La última crisis surgió—según el Sr. Silveira—porque el partido liberal había realizado su programa, y la opinión pedía un cambio de política. Niega también la intervención del general Martínez Campos.

El Sr. Barrio y Mier declara que su partido no ha variado de programa, y el señor Muro restituye preguntando al final de su discurso si hubo influencias extranjeras en la solución de la crisis.

(El Sr. Pidal agita la campanilla. Protestas, confusión.)

Signe el Sr. Muro preguntando: ¿Es cierto que el príncipe Alberto, tío de la reina, intervino directamente en la solución de la crisis? (Rumores, confusión.)

El Sr. Linares Rivas interrumpe. (Aumentan los rumores, y no cesan hasta que el Sr. Muro se sienta.)

El ministro de la Gobernación contesta, negando la intervención extranjera.

Rectifican los Sres. Ugarte, Muro y Silveira, y el presidente concede la palabra para consumar el segundo turno en contra de la totalidad al Sr. Bosch y Fustagueras.

Comienza su discurso el Sr. Bosch tratando de la amnistía y de la cuestión social, diciendo que lo más temible es la inseguridad del trabajo, que sólo se combate con la asociación, con la mutualidad.

(Se proroga la sesión a las siete.) Dice que el ministro de Hacienda es hombre de talento, que en ese departamento se necesita un hombre reformador.

Combate con gran elocuencia la gestión del ministro de Fomento, quien dice que representa la comisión. Esta parte del discurso del Sr. Bosch merece aprobación en todos los lados de la Cámara.

Refiere que un amigo suyo de la mayoría le decía no ha mucho que estaba ahora en el partido conservador era tan agradable como dar un paseo en la montaña rusa; tan pronto descendamos placidamente por el subterráneo y las reformas sociales como subimos la pesada cuesta de la reforma reaccionaria del Código penal.

El Sr. Bosch es muy felicitado al terminar.

Se suspende la discusión, y se levanta la sesión a las siete y media.

TELEGRAMAS

EL 1.º DE MAYO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL.)

París 1.º (10:25 noche).—El aspecto de la capital es el de costumbre. Han sido recibidas varias delegaciones.

Por hacer algo los sergentes de villa, a falta de manifestantes han cargado a los curiosos. Dicese que dos delegados españoles fueron heridos y que después de curados en una botica se escaparon.

En Neuilly los anarquistas atacaron a los gendarmes y agentes, resultando tres de éstos heridos o contusos.

Continúan las providencias por temor de que se intente de noche algún golpe de mano. No le creó posible.—L. A.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

Barcelona 1.º (1 tarde).—Reina la mayor tranquilidad. Los trabajadores discurren pacíficamente por los paseos y las calles.

En el puerto se han suspendido las operaciones y están cerradas la mayoría de las tiendas.

En Sabadell trabajan algunos obreros, y también en Tarrasa, Manresa, Vich, Barcelona y el lano.

No se teme que mañana y el lunes, al reanudarse los trabajos, ocurra ningún conflicto.

Las tropas siguen en los cuarteles. Parejas de la Guardia civil recorren la ciudad.

Se ha desistido de celebrar meetings.—Gallard.

Barcelona 1.º (11:40 noche).—Continúa la tranquilidad. Esta tarde se han celebrado algunas reuniones, acordándose helgar mañana y reunirse nuevamente el domingo.

No se ha verificado el gran meeting anunciado al día del Hipódromo.

Al anochecer se ha interrumpido el servicio de tranvías, y las tiendas se han cerrado completamente.

En Sans ha sido apreadado un coche, sin que ocurriera otra novedad.

Algunas fábricas de las que trabajaban han interrumpido sus labores.

Se ha publicado un manifiesto obrero contra el gobierno.

Dicese que hoy ha reinado tranquilidad porque era el destinado a las manifestaciones socialistas, pero que no puede esperarse lo mismo del día de mañana y del lunes, que serán las manifestaciones anarquistas.

Creese, sin embargo, que muchos obreros trabajarán mañana.

Según las noticias telegráficas que ten-

go de todos los centros manufactureros, no ocurre novedad en ninguna parte.—Gallard.

Tarragona 1.º (4:50 tarde).—Los socialistas han celebrado su fiesta del trabajo con orden perfecto. No hubo mas que meetings en los cuales hablaron los compañeros Ferrando, Bassell, Valls, Cirey y dos mujeres, sin que se hiciese notar por la violencia ninguno de los discursos.

La población presenta el aspecto de los días festivos, discurriendo todo el mundo con la mayor tranquilidad por calles y paseos.—López.

La Línea 1.º (11:20 mañana).—Desde el amanecer la Guardia civil de infantería recorre la población. Los trabajadores han declarado fiesta hoy en las obras, en las fábricas de corcho de Laries y fundición.

En la Plaza de Toros empiezan a reunirse para celebrar el meeting anunciado los trabajadores.

Según telegrama recibido de Verger no ocurre nada hasta ahora.

En Algeiras se reúnen también los trabajadores en la plaza de Toros.

Orden perfecto.—L. H.

La Línea 1.º (4:30 tarde).—Ha terminado sin incidentes la reunión de obreros. Abogaron todos por la jornada de ocho horas, acordando proponerla a los dueños de talleres y fábricas. Calculoen unos 2.000 el número de concurrentes.

En los demás pueblos del campo llévanse a cabo reuniones análogas con el mismo orden.—L. H.

Cádiz 30 (12:30 noche).—El gobernador ha ordenado la clausura del Círculo Obrero.

La aduana está custodiada por la Guardia civil, y el astillero por dos compañías de infantería.

El armamento de los contramaestres y marineros que están acuartelados en la comandancia de Marina, se ha traído del arsenal de la Carraca.

1.º (12:00 mañana).—Los alfileros, zapateros y panaderos de San Fernando se han declarado en huelga. Soldados de infantería de Marina se encargarán de elaborar el pan.

Los obreros dependientes del municipio trabajan hoy, y los de la Maestranza serán custodiados por fuerza de infantería de Marina.

Las tropas están acuarteladas. No se hará manifestación.

1.º (7:20 mañana).—Fuerzas de la Guardia civil y agentes de la policía comienzan a situarse en el muelle de la Trasatlántica para evitar que se ejorra coacción sobre los operarios que en él trabajan.

Los operarios de la casa Vea Murgía acuden al trabajo como de costumbre, en su mayoría, a pesar de lo que se había dicho en contrario.

1.º (8:10 mañana).—La población presenta su aspecto ordinario. Grupos de albañiles pasean por el mercado, donde faltan algunos puestos.

Los operarios del municipio trabajan en los jardines y no en las calles, para evitar disgustos: los del matadero no trabajan.

Los operarios de la fábrica de tabacos concurren pacíficamente a la hora acostumbrada. También trabajan los cargadores del muelle, donde, desde las cinco de la mañana, está el jefe de policía con 22 guardias civiles y 14 carabineros.

Los grupos de obreros se concentran en la plaza de la Libertad.

Los obreros de la Trasatlántica se embarcaron ordenadamente en los vapores Algeiras y Cristina.

Sólo han quedado en tierra unos veinte, entre carpinteros y ebanistas.

1.º (11:10 tarde).—Un numeroso grupo de obreros que estaba en la plaza de San Antonio se dirige en manifestación por la calle Ancha gritando: «Viva la jornada de ocho horas y la emancipación del obrero.»

Dirigense después los manifestantes dando vivas a Salvachua, hasta el Círculo Obrero, donde se proveen de una bandera roja. La manifestación ha engrosado considerablemente durante el trayecto, llegando a 2.000 el número de obreros y curiosos.

Al llegar a la calle de la Rosa les salió al encuentro un pelotón de la Guardia civil a las órdenes de un jefe, el cual dirigió la palabra a los huelguistas, recomendándoles que se disolvieran.

Los manifestantes se agolgaron con albedos y protestas las palabras del coronel, y éste ordenó a la fuerza que cargase los fusiles y calara las bayonetas.

Entonces comenzó el cierre de puertas y las carreras, disolviéndose la manifestación. La bandera roja fué recogida por un guardia civil.

1.º (6:30 tarde).—El gobernador recorre la ciudad acompañado de los jefes de policía y algunas fuerzas. Han sido presos los anarquistas más conocidos.

El teatro Principal suspendió la función de esta noche.

1.º (9:30 noche).—Signe tranquilidad absoluta.

Han sido capturados seis obreros promotores de la manifestación de hoy.

En los teatros poco público.

Noticias de los pueblos de la provincia sin ningún incidente desagradable.—Quero.

Sevilla 1.º (4:25 tarde).—Se ha verificado en la plaza de Toros, con mucho orden, la anunciada reunión de trabajadores, concurrendo unos mil quinientos.

Hablaron ocho de ellos, y se disolvió con toda paz la asamblea.

En general trabajan hoy en todas las fábricas y establecimientos del Estado, exceptuándose tan sólo las fundiciones particulares y algunas industrias.

Tranquilidad perfecta.—Luque.

Valencia 1.º (3:16 tarde).—Confirmanse plenamente mis impresiones anteriores respecto a la jornada de hoy en esta ciudad.

Todo se ha hecho en paz y sin alboroto. Muchos obreros dejaron el trabajo, marchándose a comer de campo con sus familias. Otros, en gran número, siguen trabajando. En el puerto continúan con toda regularidad las operaciones.

En el meeting socialista de la Plaza de Toros ha sido escasa la concurrencia. En los discursos se ha protestado contra la prohibición de las manifestaciones.

A la una de la tarde se permitió la salida a la mayoría de las fuerzas de la guardia que estaban acuarteladas.

Esto ha consolidado la tranquilidad pública.

La ciudad ofrece su aspecto ordinario.—R.

Bilbao 1.º (1:30 tarde).—A las dos y media de la madrugada se declaró un violento incendio en los astilleros del Nervión.

Fuerzas de la Guardia civil, carabineros, paisanos y operarios del arsenal trabajaron en la extinción del fuego, que no se consiguió sin gran trabajo.

Uno de los talleres ha quedado destruido, y las máquinas han sufrido desperfectos.

Dicese que durante el incendio ha sido robada la caja de caudales del astillero, que contenía unos diez millones.

Por causa del siniestro la dirección suspende los trabajos, en los cuales había ocupados unos tres mil obreros.—El correspondiente.

Zaragoza 1.º (3 tarde). Recibido 11:15 noche).—Comienza la concurrencia a la plaza, donde se celebrará el meeting.

Son las dos y media y la concurrencia es escasa; pocas mujeres y muchos chiquillos. Ocupa la presidencia del meeting los señores de toril. En el Hospicio, edificio próximo a la plaza, se halla un piquete de Guardia civil con bayoneta calada.

1.º (3:15 tarde).—Son las tres de la tarde y la concurrencia al meeting no llega a 200 y bastantes curiosos.

Repárase mayor concurrencia. Los comercios se han cerrado como los días festivos.

1.º (6:20 tarde).—El compañero Martín, aparte de digresiones sociológicas, dice que en el mundo no hay nadie que sea más que otro.

Dice temen el rey, emperador, autoridad porque 1.º de Mayo es un mal grano colocado en la nariz de la burguesía.

Termina la sesión dando el compañero Allice gracias por el orden, y advierte a los obreros no teman continuar la huelga, y que vayan a confederarse al Centro Obrero y recibirán socorro.

Comienza el desfile.—R.

Zumárraga 1.º (3:30 tarde).—Vengo de San Sebastián recorriendo los centros fabriles Hernani, Villabona, Andoain, Trubia, Tolosa, Alegria, Bessan y Zumárraga. Grandísima calma.

Trabajan y nada hace temer manifestación. Voy a Ribar y Plazencia.—Delette.

Alcoy 1.º (1:10 tarde).—Ninguna importancia tiene la huelga de hoy, pues son pocos en número los obreros que dejan de concurrir a las fábricas. Ma aseguran que esta madrugada se pasarán avisos apañando la huelga para el lunes próximo, avisando todos previamente a los patronos para evitarles perjuicios.

Arranca el movimiento en las máquinas de vapor.

Los obreros empleados en la construcción del ferrocarril de Gandia-Alcoy reanudarán el lunes la huelga, según aseguras; le propio harán los operarios de las fábricas de papel de Cocentaina y Benetras.

Agencia Fabra. En Francia.

Paris 1.º.—El ministro Sr. Ives Guyot ha puesto en conocimiento de los delegados de la Cámara sindical de obreros y empleados de ferrocarriles que no recibirá hoy en audiencia a dicha delegación, añadiendo que si ésta quiere ser recibida debe solicitarlo con un día de antelación.

Paris 1.º.—Un telegrama de Rodez dice que mil obreros de las minas de Campagnac Grausac y Gna han resuelto no trabajar hoy.

Paris 1.º.—Los periódicos de esta mañana continúan publicando impresiones optimistas confiando en que el día de hoy será de completa calma en París.

No creen probable ningún desorden en las calles, a menos que los anarquistas persistan en celebrar su anunciado meeting en la plaza de Chateau d'Eau.

Las noticias que se reciben de los departamentos anarquistas igualmente que la manifestación no dará lugar a ningún incidente grave.

Paris 1.º.—Hasta la una de la tarde no se había reunido ningún grupo. La fuerza pública se reducía, también en apariencia, al cordón de agentes establecido en el puente de la Concordia.

Paris 1.º.—Unos cuarenta socialistas, llevando a su frente al diputado inglés Cunningham Graham, salieron a las tres de los mercados con dirección a la plaza de la Concordia, pero fueron dispersados por la policía.

Paris 1.º.—Unos quince individuos que hacían ostentación de realizar una manifestación delante del comisario de policía Mr. Lavallois Pearet, en los alrededores de París, fueron perseguidos por los agentes, y se refugiaron en casa de un comerciante en vinos, desde donde hicieron algunos disparos de revólver, que hirieron gravemente a dos gendarmes y dos agentes, hiriéndose varias prisiones.

El aspecto de la capital ha sido el ordinario, sin señal alguna de manifestación en la plaza del Palacio Municipal ni en los grandes boulevards; sólo en la plaza de la Concordia la policía tuvo que dispersar repetidas veces a la multitud que iba en aumento. Fueron detenidos unos treinta individuos que se negaban a circular como se les rogaba.

Hasta las seis de la tarde próximamente la plaza de la Concordia no recibió su aspecto habitual. La multitud, compuesta especialmente de pilluelos, se divirtió largo tiempo en hacer que los agentes corrieran detrás de ella.

Paris 1.º.—El número de las prisiones hechas ha ascendido a 400, pero se han formalizado muy pocas.

En las numerosas reuniones celebradas por la tarde, los concurrentes han sido muy escasos y no ha ocurrido ningún desorden a pesar de los violentos discursos pronunciados en ellas.

Los coches han circulado libremente durante todo el día, en contra de lo que ocurrió el día anterior.

Lyon 1.º.—Unos 1.500 individuos han querido dirigirse en manifestación a la sepultura de los combatientes de 1831 34, pero fueron dispersados por la caballería, que tuvo que cargar.

La multitud subió y arrojó piedras a los caraceros, hiriendo ligeramente a uno de ellos, siendo necesario repetir las cargas en distintos puntos de la población.

Unos doce individuos fueron detenidos, encontrándose sobre algunos de ellos diferentes armas punzantes.

Un agente de policía recibió una herida tan grave que en un principio se le juzgó muerto.

Charleville 1.º.—Setecientos obreros que recorrían la población, llevando a su frente al socialista J. B. Clement, fueron rechazados y dispersados por la gendarmería. Clement fué detenido y encarcelado; otro obrero fué herido ligeramente de un balazo en la cabeza.

Lyon 1.º.—Nuevos tumultos han ocurrido a eso de las seis de la tarde. Dos soldados han sufrido contusiones. Un manifestante hirió de un tiro de revólver a un agente de policía. Se han hecho 50 prisiones.

Paris 1.º (1049 noche).—Hanse hecho nuevas prisiones. Las últimas noticias telegráficas de los departamentos de Auvernia dicen que en el pueblo de Fournil (?) trataron de libertad a los prisioneros. Tratóse de luchar entre el pueblo y las tropas; éstas hicieron fuego, matando 2 e hiriendo a 3.

Paris 1.º (12 noche).—La población sigue tranquila. Las reuniones celebradas por la noche no han ofrecido incidentes. Las noticias de Berlín, Viena y Bélgica acusan tranquilidad.

En Portugal.

Oporto 1.º.—Se han verificado dos numerosas reuniones de obreros, pronunciándose violentos discursos para pedir al gobierno la jornada de trabajo de ocho horas y al municipio que haga construir una Bolsa de trabajo.

La policía había adoptado las convenientes medidas para asegurar la conservación del orden.

Lisboa 1.º.—Después de las diferentes reuniones celebradas por varias sociedades para pedir las ocho horas de trabajo, los obreros marcharon al cementerio para colocar coronas en la tumba del socialista científico Fontana.

Los socialistas revolucionarios cubrieron de flores el sepulcro del aprendiz de herrero que fué muerto el año último por la policía en un tumulto.

Pronunciándose numerosos discursos y leyóse el mensaje de los obreros brasileños adheridos a la conducta de los portugueses.

Varios obreros faltos de ocupación se han dirigido al gobernador civil de Lisboa pidiendo que se le proporcione.

Lisboa 1.º.—Durante la tarde de hoy un grupo de manifestantes obligó a varios obreros de las calles de la capital a que abandonasen el trabajo.

La policía verificó algunas prisiones. Estas manifestaciones han sido menos importantes que las del día anterior.

Los obreros del campo pasaron tranquilamente el día en sus hogares.

Los manifestantes de Oporto, después de celebrar su meeting, entregaron al gobernador su instancia, y se dispersaron tranquilamente.

En Bélgica.

Bruselas 1.º.—El comité de la federación nacional de mineros celebró ayer una importante reunión acordándose la huelga de todos los mineros, fundándose en las

vejeciones de que son objeto por parte de los patronos y en la disminución de salarios.

El consejo general del partido obrero celebró después otra reunión, en la cual se aprobó una orden del día aconsejando a los mineros belgas no declararse en huelga, para que ésta no contribuya a que el partido obrero de toda la ciudad se declare en huelga general.

Los despachos de Charleroi dicen que la única prohibición que ha impuesto el burgo, maestro, es la exhibición de banderas rojas, creyéndose que el día de hoy pasará en completa calma.

Los jefes de los obreros han declarado que ellos respondían del mantenimiento del orden.

Bruselas 1.º.—La gendarmería ha hecho numerosas prisiones en Lalenviere entre los agitadores de aquella localidad.

Estas detenciones han producido grandísima agitación entre los huelguistas, cuyo número asciende a 17.000 en la cuenca carbonífera de Mons.

Se teme que en la manifestación de esta tarde ocurra algún desorden.

En los centros mineros belgas se están organizando para esta tarde las manifestaciones anunciadas.

Bruselas 1.º.—Ningún incidente ha señalado desagradablemente esta fecha en Bélgica. El número de huelguistas sigue siendo considerable.

En Alemania.

Berlin 1.º.—Casi todos los obreros trabajan: algunos grupos emprenden paseos a los campos.

En Austria.

Viena 1.º.—El aspecto de la ciudad es el ordinario.

En Italia.

Florence 1.º.—Ha ocurrido un verdadero tumulto entre soldados y manifestantes, habiendo hecho con este motivo bastantes prisiones.

Roma 1.º.—Los principales jefes del partido anarquista han puesto en conocimiento del gobierno que todos los grupos de manifestantes se reunirán hoy en Trastevere, donde organizarán una manifestación de 2.000 individuos que atravesará toda la ciudad conservando una actitud pacífica, pero resueltos a rechazar por la fuerza, cualquiera agresión de la policía.

Roma 1.º.—Algunos grupos de obreros circulan por las calles casi desiertas.

Roma 1.º.—Un meeting de 5.000 personas próximamente se ha verificado en la plaza de Santa Croce.

Sobre el estrado velase a varios diputados. Pronunciándose discursos de relativa moderación, pero habiendo recibido los soldados de caballería orden de montar hubo un verdadero pánico y una gran alarma.

Cipriani subió a la tribuna y exclamó: «Ha llegado el momento de obrar; si no somos unos cobardes».

Sonó un tiro, sin duda como señal, y desde los balcones y puertas de las casas de la plaza cayó una granizada de piedras sobre los soldados y oficiales. El comandante dió una carga para despejar la plaza; pero habiendo seguido los disparos y pedradas, hizo que la fuerza a sus órdenes cargase en todas direcciones. La resistencia pareció organizada entre la basílica de San Juan y Santa Escala. Un agente de policía fué muerto de una puñalada y otros militares heridos. De hombres civiles lo fué también el diputado Barcial, que fué atropellado por la caballería.

Otro choque hubo en la plaza de Víctor Manuel, donde también resultaron varios heridos y un soldado de caballería muerto.

En el Jardín del Buen Retiro. Por la mañana. Antes de las siete se abrieron las puertas, y a las ocho ya estaban ocupados palcos y butacas.

En el presencio había un cartel rojo con letras negras que decía: «¡Proletarios de todos los países, uníos!»—G. Marx.—F. Engels. También las mesas estaban cubiertas con tapetes rojos.

A las nueve y cuarto apareció en el escenario la señora Cunningham Graham, esposa de un diputado socialista inglés; es recibida con aplausos, y toma asiento a la derecha del compañero Matías Gómez, que preside el meeting.

Esta explica el objeto de la reunión, que es la propaganda de la jornada de ocho horas, y dice que está dispuesto a mantener el orden, y recomendando benevolencia para las faltas que puedan notarse en las detenciones de los que van a hablar.

El compañero Martínez, en nombre de los capitalistas, manifiesta su satisfacción por el acto y dice: «seamos pocos y mal avenidos porque ninguna parte nos domina, sólo nos domina el hambre. (Aplausos.)»

Defendiendo las ocho horas y recomendando la prudencia.

El compañero Alonso, marmolista, habla con gran mesura y recomendando la prudencia para atraer a las simpatías de los compañeros.

El compañero González, que tiene habilidad para hacerse aplaudir, combate las doctrinas del Sr. Castelar y los alardes de fuerza del gobierno y asegura que es preciso arrebatar al Estado su poder.

Llama mentirosos a los que dicen que por la República mejorará la situación de los obreros. Termina aconsejando el ingreso en las sociedades de resistencia.

Mistress Cunningham, señora elegada, pálida y no muy linda, se adelanta dejando ver un sombrero con muchas plumas y un abrigo bordado, que debe haberle sudado no poco a aquella hora y en aquellos sitios.

Lee a ratos en unos papeles, y a ratos habla, con acento inglés, pero en un castellano muy aceptable. Dice que ha preferido hablar al pueblo a hablar en el Ateneo.

Después de recomendarse a la indulgencia de los oyentes, ensalza el trabajo y dice que ha leído los trabajos de varios hombres públicos, deduciendo de su lectura que no saben una palabra de la cuestión social.

Estos señores presentan al capital como un Dios. Yo no sé si hay Dios o no lo hay; pero lo que sí sé es que el Dios de estos señores está en sus portamonedas. (Bravos y aplausos.)

El capital sin los obreros no sirve para nada; los trabajadores sustentan ese gran castaño que se llama gobierno. Los políticos son unos píletes.

Elogia la jornada de ocho horas y dice que el partido socialista inglés no es partidario de la huelga por impremeditada y extemporánea.

Dice que la jornada de las ocho horas es una doctrina que no rebotará los gemidos que se pasan por la Puerta del Sol. (Grandes risas.)

Hace votos por el triunfo obrero, y como la concurrencia la aplaude mucho, pronuncia algunas frases de gratitud, que son acogidas con aplausos delirantes.

El compañero Iglesias sucede en el uso de la palabra a la compañera Gabriela, y comienza diciendo:

«Trabajadores: Por segunda vez el proletariado universal moviliza sus fuerzas, por segunda vez los obreros se confunden en un mismo pensamiento: por segunda vez, en fin, en esta fecha gloriosa la burguesía tiembla ante el poder creciente de que alardean las clases trabajadoras y oprimidas. (Aplausos.)»

Es que van en estas horas y periódicas agitaciones que nos hallamos próximos a pulverizar nuestras cadenas para arrojarlas a la faz de los tiranos.

No cabe dudar; el mundo del trabajo se levanta y el de la explotación se derrumba.»

Dice que todos los sabios burgueses que han hablado estos días de la cuestión social desconocen por completo el asunto. El Sr. P. ha sido, en su concepto, el más acertado. Después de combatir algo de lo expuesto por varios hombres públicos, expone la doctrina socialista, y añade que aceptando las ocho horas atenuarán un poco los burgueses la tempestad social.

Termina proponiendo un saludo al partido socialista inglés.

El presidente dice que no quieren honrar con su visita al Sr. Cánovas, y que le enviarán por correo interior la exposición de sus pretensiones.

La reunión se disolvió vitoreando las ocho horas y la federación obrera universal.

Los asistentes, que serían 5.000, se conduxeron con el mayor orden, y al salir por la calle de Alcalá se repartieron en dos grupos.

Uno, muy numeroso, se marchó con el compañero Iglesias por la calle del Barquillo. El otro subió hasta la Puerta del Sol con la mayor compostura.

Por la tarde.

A las cinco abrió la sesión el compañero Matías Gómez, que ocupaba la presidencia. El escenario lo ocupaban los delegados y representantes de diferentes agrupaciones obreras.

El compañero Gómez expuso el objeto de la reunión, que no era otro que protestar solemnemente de la prohibición impuesta por el gobierno a la manifestación de los trabajadores.

Recomendó la necesidad de conservar el más perfecto orden en la reunión, para no dar motivo a las censuras de los burgueses, y luego de participar las adhesiones recibidas, terminó dando las gracias al señor Dactacal por haber cedido el local y por las atenciones que les había dispensado.

El compañero Sereña, marmolista, usó después de la palabra para protestar de que el gobierno haya arrebato a los obreros el derecho de manifestarse.

Recomienda la asociación entre los trabajadores como medio de hacerse respetar en su día por medio de la fuerza, y de conseguir más tarde la realización de los ideales de la clase.

Los compañeros Ugalde, Ramos, Castillo, González, Redil, Salameiro y Huete protestan en términos parecidos de la conducta del gobierno, y habla después el compañero Abasol (socialista).

Dice que hay que agradecer a Cánovas que haya planteado la guerra de clases prohibiendo a los trabajadores que hagan manifestación que se consiente a las demás clases sociales.

Hablando de la manifestación que se hizo al Sr. Salmerón, dice que este político «se tragó en Gracia 300 votos socialistas, y le callos de fideo trasnochados».

Una vez «¡gracias!» y el discurso de la Internacional?

Esta interrupción provoca descomunal alboroto: silbidos, aplausos, protestas, de todo hubo, hasta que, previo aviso del delegado de la autoridad, el presidente restableció la calma y recomendó el orden.

Por fin fué hablar al compañero Iglesias, que fué saludado con aplausos.

Comienza diciendo que los obreros no deben odiar a Cánovas por haber prohibido la manifestación; al contrario, deben estarle agradecidos, pues de ese modo ha habido dos manifestaciones en lugar de una.

La conducta sensata de los trabajadores el año pasado debió servir al gobierno de precedente para consentir la de este año.

Procuramos disciplinarnos—dice—procuramos hacer propaganda entre los soldados nuestros hermanos; y el día que el socialismo haya penetrado en los cuarteles, los fusiles, en vez de herirnos, se volverán contra los jefes que lo ordenen. (Grandes aplausos.)

Nuestro objetivo—añade—debe ser la terminación de la explotación del hombre por el hombre.

El presidente dió luego lectura a la protesta que se había formulado en vista de las opiniones expuestas, y la reunión terminó pacíficamente a las seis.

LOS ANARQUISTAS

En el solar núm. 19 del Paseo de Santa María de la Cabeza celebraron ayer dos reuniones los obreros anarquistas.

Comenzó la primera a las diez de la mañana, ocupando los compañeros de la junta el tablado preparado al efecto con toldo rojo donde se leía en grandes caracteres de imprenta: «La emancipación de las clases obreras obra desde el ser de los obreros mismos.»

El compañero Cordeobés, en calidad de presidente, declaró abierta la sesión, manifestando que su objeto no era otro que el de la defensa del lema transcrita, sin acudir a los poderes públicos para la reducción de las horas de trabajo.

Hablaron después diez o doce compañeros trinando contra la burguesía y sosteniendo la necesidad de la huelga general. Mella dijo que la emancipación sólo puede conseguirse transformando la propiedad.

Ruiz, que con cinco Mayos como éste, se habrá realizado la revolución social, celebrando en el 93 el centenario de la revolución francesa.

Martínez, sastre, atacó a los socialistas que van con el sombrero en la mano a humillarse ante los poderes públicos. Dijo

que la reunión del Retiro estaría más concurrida, porque el sitio es ameno y no puede extrañarse que la oportunidad se aproveche cuando no se cobra la peseta.

Sellés, anciano de 75 años, dijo que los zánganos de la colmena han arrebatado a los obreros el pan de sus hijos, pero ya departarán los explotados para prender fuego a la burguesía.

Baños declaró partidario de la huelga pacífica sin escándalos y sin sangre.

Cansino atacó a los hombres políticos que en estos días han emitido opiniones sobre la cuestión obrera.

Epina negó que la prensa sea intérprete de la opinión pública, a la cual explota por un perro chico.

Recarte invitó a las mujeres presentes para que imiten la conducta de la de Barcelona.

Cuñ recordó que los antiguos republicanos, desamiciados, son hoy conservadores.

Francisco Tomás hizo el resumen de los discursos diciendo que todos aspiraban a las ocho horas, sin que por ello haya de rebajarse el jornal.

El presidente recomendó a los concurrentes, que no excedieran de 700, asistir también a la reunión de la tarde.

Comenzó ésta a las cuatro en el mismo local, bajo la presidencia del compañero Tomás, manifestando que su objeto era acordar la actitud en que deben colocarse los albañiles anarquistas.

El compañero Gómez se declaró partidario de la huelga en la época que parezca más oportuna.

Ventura Martín dijo que esto debe hacerse en el verano porque es el tiempo que el obrero tiene menos necesidades.

Opiniones análogas emitieron Luis Acea, Alfonso Santiago y otros varios compañeros.

El presidente recomendó que se estudie mucho el asunto antes de declararse en huelga, entendiendo que el Estado nada puede hacer, y que la jornada debe pedirse a los patronos.

La reunión se disolvió, reinando el orden más perfecto.

NOTICIAS GENERALES

En las calles y en las obras.

Los temores de que ocurriera algún desorden obligaron ayer a las gentes timoratas a permanecer en sus casas. Esto, y el excesivo calor, fueron causa de que hasta las últimas horas de la tarde se advirtiera en las calles alguna disminución de transeúntes.

Aparte de esto, los sucesos del día pasaron casi desapercibidos para quienes no hubieran de intervenir en ellos.

Desde las primeras horas de la mañana algunos pequeños grupos de obreros comenzaron a recorrer las obras con el propósito de conseguir de sus compañeros que no trabajasen.

A pesar de ello, la huelga no fué completa.

Los que trabajaban en las obras del tranvía de circunvalación, en la calle de Carranza y paseo de Arce, fueron visitados por una comisión para que abandonaran el trabajo, y así lo hicieron. Dirigieron todos a la gloriosa de Bilbao donde trabajaban algunos operarios de la villa, pero éstos se negaron a dejar el trabajo manifestando que habían recibido orden de no suspenderlo, bajo la amenaza de no volver a ser ocupados por el ayuntamiento.

Esto produjo algunas ligeras disputas, que terminaron con la presencia de la Guardia civil, que obligó a retirarse a los huelguistas, los cuales se dirigieron al Retiro.

Hasta allí fueron también a pasar muchos de los huelguistas hasta la hora de los meetings.

En general se puede decir que ayer no trabajaron en casi ninguna obra particular.

Las de los museos y bibliotecas, y algunos otros edificios, donde trabajan muchos obreros, estaban desiertas. Únicamente en la Bolsa trabajaban unos 14 ó 15 obreros de los 200 que concurren diariamente.

En un juego de pelota que se construye en la calle de Alfonso XII comenzaron los trabajos, pero se presentó una comisión pidiendo que se suspendieran. Contestaron los otros que trabajarían hasta completar medio jornal, y así lo hicieron.

En la estación del Mediodía también comenzaron los trabajos, pero llegó a las dos horas una comisión, y después de conferenciar consignaron que aquellos obreros se marchasen también, despidiéndose hasta el lunes.

En el mercado de la plaza de la Cebada se reprodujo ayer, aunque con menos intensidad, el alboroto de las verduleras en protesta contra los abatacedores.

Parece que al fin llegaron a un arreglo y terminó el debate.

En la secretaría del ayuntamiento se hallan expuestas al público por término de quince días las cuentas municipales de esta capital correspondientes al ejercicio de 1888 89.

Según telegrama ayer el gobernador de Jaén, aún continuaba el incendio de la fábrica de aceites de Bailén.

Se ignora el paradero de un operario, y se le supone víctima del siniestro.

Sucesos de ayer.

En la plaza de Pontejos ocurrió un hundimiento de terreno al pasar un coche.

Rompíose con tal motivo la cañería del gas y se inflamó el fluido, produciendo una gran llamarada que causó gran susto a los transeúntes.

El desperfecto fué corregido al poco tiempo sin más consecuencias.

Des individuos llamados Joaquín Jordán y Estanislao Alvarez rieron a la una de la madrugada en la calle de Colón, resultando el segundo con graves heridas en la cara y el vientre.

El agresor intentó huir, pero fué detenido en la calle de Valverde.

En la calle de Buenavista rieron un hombre llamado Pascual García y una mujer, Fermína Murillo, resultando ésta gravemente herida de un garrotazo en la cabeza.

El agresor fué detenido.

El Dr. Balaguer vacuna de la ternera todos los días de 2 a 5. Hilera, 10. T.º 1003.

El emperador de Alemania acaba de presidir en Berlín el Congreso Médico, después del cual ha premiado con el título de barón al eminente Dr. Herr Keppler por su

notable discurso. Según éste, el dengue ha dejado en la sangre gérmenes ponzoñosos que, con el calor del verano, pueden desarrollarse enfermedades mortales. Para evitarlo, aconseja a todos los que se vieren afectados de dicha epidemia que, durante la primavera, tomen algún depurativo reconstituyente, y, entre otros, recomiende la Zarsaparrilla del Dr. Ayer.

COLECCION

Los vocales en un son forman juntas un diptongo: formad así colección del magnífico jabón de los PRINCIPES DEL CONGO. Jabonera Victor Valsier.—Paris. De venta en las principales perfumerías.

GACETA OFICIAL

Ultramar.—Decreto autorizando a la Compañía Transatlántica para verificar, como facultativa, la escala de Melilla entre Barcelona y Málaga.

DIMES Y DIRETES

Señores: me explico que a un hombre que se siente poeta por dentro le inspiren pensamientos poéticos el sol, y el mar, y la luna, y el arroyuelo y la ingrata Florida, y un capullo de rosa....

Pero ¿ustedes les inspiraría ideas poéticas al directorio de las 400.000 señas?

Pues... ¡vean ustedes lo que son las cosas! ha habido sujeto que se ha sentido inspirado ante ese libro voluminoso y ha tenido que pulsar la lira y si no la pulsa reventaba.

Véase lo que encuentro en un almanaque americano a propósito de ese libro:

«Al Anuario del Comercio: «En ti encuentra el mercader su vida, encuentra en ti prosperidad el fabricante, con solicio afán el ansuante encuentra en ti la fama ya perdida. Todos, en fin, encuentran al instante la ilusión y esperanza más querida. ¡Todos... menos yo, que en un apuro, no encuentro quien me preste un duro!»

«¿Conque si tienen ustedes por ahí cinco pesetas sin ocupación?»

Un diario de Sevilla dice que en aquella población no hay guardias que vigilen la población.

Acertijo: ¿Dónde están los guardias? Solución (ofrecida por el colega): Resolviendo firmas «para los pliegos de listas de las próximas elecciones de concejales».

¡Hombre... bien hecho! ¡Ya que nos cuestan el dinero los guardias, que triunfen los amigos ministeriales!

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

SOCIEDAD ANÓNIMA.

Domicilio social: 15 place Vendôme, París.

Se convoca a los señores accionistas a la junta general ordinaria que debe tener lugar el miércoles 30 de Mayo próximo, a las tres y media de la tarde, en el domicilio social, 15 place Vendôme, París.

Orden del día.

1.º Memoria del Consejo de Administración y de los comisarios sobre las operaciones del ejercicio de 1890;

2.º Aprobación de las cuentas del ejercicio de 1890;

3.º Fijación del dividendo;

CUARENTA AÑOS
DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES
RESULTADOS SIEMPRE

Antibiolosa, antisieroflora, antihéptica, antiséptica, y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua, de uso general hace CUARENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premiada siempre la primera Depósito central: Jardines, 15, bajo derecha. Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores.

SANTO DEL DIA
San Atanasio.

ESPECTACULOS

PRINCEPE ALFONSO.—9.—T.

1.ª.—Lucía Borgia.

2.ª.—El rey que

reina.

3.ª.—La misma.

4.ª.—El mesón del

sevilla.

5.ª.—Los pájaros

fríos.

6.ª.—El robo de la

calle del Gato.

7.ª.—Los tres recién

nacidos.

8.ª.—El mesón del

Gato.

9.ª.—El mesón del

Gato.

10.ª.—Benda de

sangre.

11.ª.—El comi

troni.

12.ª.—El año

pasado por

agua.

13.ª.—El joven

Telemaco.

14.ª.—Segundo

acto.

15.ª.—El

caballero

de

la

caja.

16.ª.—La

caja.

17.ª.—Los

diablos

del

teatro.

18.ª.—Los

diablos

del

teatro.

19.ª.—Los

diablos

del

teatro.

20.ª.—Los

diablos

del

teatro.

21.ª.—Los

diablos

del

teatro.

22.ª.—Los

diablos

del

teatro.

23.ª.—Los

diablos

del

teatro.

24.ª.—Los

diablos

del

teatro.

25.ª.—Los

diablos

del

teatro.

26.ª.—Los

diablos

del

teatro.

27.ª.—Los

diablos

del

teatro.

28.ª.—Los

diablos

del

teatro.

29.ª.—Los

diablos

del

teatro.

COLOM.—8.ª.—Primera

representación de un notable

espectáculo nunca visto en España.

LUCEO-RUIZ (68, Atocha, 68).

Gran baile con banda militar desde

las tres de la tarde a la madru-

gada.

SALON DE LA PAZ.—Clandio

Ocello, 34, Mercado.—Gran baile

de 3 1/2 de la tarde hasta las

12 de la noche.

GRAN TIRO DE PALOMAS

detrás de las tapias del Retiro

todos los jueves y domingos des-

de las dos de la tarde en adelan-

te. En días no feriados, pueden

verificarse tiro de apuestas.

PLAZA DE TOROS.—A.—Quinta

corrida de abono en que se li-

darán ocho toros de D. Vicente

Marquez que serán lidiados

por Mazzanti, Repartito y Gua-

rra y dos toros con división de

plaza por Bonarillo y Lesaca con

sus cuadrillas.

Para la presente estación

sestera fines de junio

desde 2 1/2 rs. vara, alfombras

colocadas; exportación a pro-

vincias. Se limpian y guar-

dian alfombras. Mayor, 84 y

Almagro, 4, frente al Circo de

Colón, horchaterías de A.

Candela.

DR. MORALES

33 años especialista en sí-

filia, venéreo, esterilidad e im-

potencia. Carretas, 39, pral.

HARINA MALTEADA DEFRESNE

Alimento completo, comparable a la leche materna desecada



Esta deliciosa harina, cuyo gluten y almidón se han hecho fácilmente asimilables por la germinación del trigo, ha tomado de la yema del huevo sus materias grasas emulsionadas y su fosfato de cal. La Harina malteada Defresne suple la insuficiencia de la leche materna y evita el peligro de la transición brusca entre la lactancia y la alimentación ordinaria. Con la Harina malteada no son de temer las deposiciones de mala naturaleza, ni las afecciones gastro-intestinales, tan mortíferas en los niños que lactan.

VENTA AL POR MENOR: En todas las Farmacias de Francia y del Extranjero.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS Y POLVOS PATERSON

contra los Males del Estómago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones penosas.

Exigir en el rótulo el sello oficial del Gobierno francés y a firma de J. FAYARD.

AGR. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

Píldoras Catárticas del Dr. Ayer

La Mejor Medicina de Familia.

MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

El mejor purgante vegetal y único que no irrita. Curan positivamente todas las afecciones del estómago, del hígado y los desarreglos de vientre así como también la ictericia, ataquos biliosos, neuralgias, jaquecas y los dolores de cabeza. Tomadas a tiempo, evitan en fermetades que en muchos casos producen la muerte.

Preparadas por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A. Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos compañía.—Barcelona.

BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias deben tener un frasco

Este maravilloso bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del Pino Amarillo, y es completamente vegetal.

Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, y asea facial, intercostal, o elástica; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos, hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabañones, lobanillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos.

Le prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que no tan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias a la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

De venta en las principales farmacias y droguerías. UNICOS AGENTES EN ESPAÑA VILANOVA HERMANOS Y COMPAÑIA—BARCELONA

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don Hilario Peñascos y D. Carlos Cambroneiro.

Grabados de la Cerdá.—Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo XVII. Puntos de venta: Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.

Nota. No confundir esta obra con sencillos folletos titulados Guía del viajero en Madrid.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua, y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

SOMBREROS

de paja, adornados y en casco, últimos modelos para señora y niños; flores, plumas, cintas, armaduras, terciopelos y alfileres. Viuda de Cenedese, Plaza de las Cortes, 7.

Inyección de Grimault y Cia al Mático

Preparada con las hojas del Mático del Perú, tan populares para la curación de la blenorragia, esta inyección ha adquirido en poco tiempo una reputación universal, siendo la sola indicada por no contener sino huellas de las sales asépticas que las otras poseen en abundancia. Corta con brevedad los flujos más tenaces y dolorosos.

Depósito en PARIS: GRIMAUT y Cia, 8, Rue Vivienne

Dos ó tres CAPSULAS GUYOT

tomadas inmediatamente antes de las comidas, reemplazan fácilmente el uso del Agua de Alquitran y calman en poco tiempo la tos más tenaz. Cada frasco contiene sesenta cápsulas blancas sobre cada una de las cuales va impreso el nombre del inventor.

El tratamiento de los Constipados antiguos ó descuidados, Bronquitis crónicas, Catarras, Asmas, por las Capsulas Guyot cuesta escasamente diez ó quince céntimos por día. En todas las farmacias y, 49, rue Jacob, Paris, Maison L. FRERE, A. CHAMPIGNY et Cia Succ^{rs}.

Depósito al por mayor, en Madrid: MELCHOR GARCIA, Capellanes, 1, Dupl^o p^o.

GRANDE NOVEDAD Y ECONOMIA

Botellas de gasosas con tapón de porcelana TALLADA Y LORA Pelayo, 24 y 26.—BARCELONA

Depositarlos de toda clase de máquinas, aparatos, botellas bolita, sifones y otros envases para esta industria.

Pidanse detalles y prospectos.

AVENTURAS

MARTIN CHUZZLEWIT

por CARLOS DICKENS

Versión castellana de P. Vargas

Pero estaban en su patria.

Y aunque la patria no sea mas que un nombre, una palabra, esa palabra es tan elocuente, tiene más fuerza que la palabra del mago, ó la contestación del espíritu evocado por sus artes ocultas.

Como desahogarse con muy poco dinero en el bolsillo, sin tener formado un plan de operaciones bien definido pusieron en busca de una posada barata donde se obsequiaran con sendos beefsteack humeantes y jarros de cerveza espumosa, comiendo y bebiendo como hombres que acababan de librarse del mar y saben apreciar los manjares de la cocina terrestre.

Cuando hubieron festejado, como hicieron los gargantanos, reavivaron el fuego, alzaron las rojizas cortinas que las ventanas adornaban, y contemplándose cada cual en un cómodo sillón, pusieron a mirar con delicia el cuadro que les ofrecía la calle.

La misma calle parecía estar encantada, oculta a medias como se encontraba por una atmósfera de carne asada y de cerveza fuerte y espumosa, verdadera cerveza inglesa.

En los cristales de las ventanas había tal niebla, que M. Tapley tuvo que levantarse para limpiar el velo de humedad con su pañuelo á fin de cerciorarse que los transeúntes eran mortales vulgares.

Y aun entonces una nebulosa girando en espiral subió por encima de las dos copas de hirviente grog y les quitó casi la vista á los dos amigos.

Aquella habitación era uno de esos cuartos indescriptibles que sólo se encuentran en las tabernas, y cuya construcción solo se explica por la facilidad que los arquitectos han tenido de emborracharse á sus anchas mientras estaban trabajando.

Tenía más rincones que el cerebro de un hombre tonto; hallábase llena de huecos donde nada cabía pero que estaban sobremedidos; tenía hoyos misteriosos y de rezas de escalera en el techo.

Sin embargo no carecía la tal habitación de campanilla, pegada casi al cordón, y sin comunicación con ninguna otra pieza.

El cuarto estaba más bajo que la rasanía de la calle, y sobresalía algo, de suerte que los transeúntes frotaban sin cesar las perlas con los botones, sin las rozaban con las cestas, y corría también á menudo que los pilletes venían á interponerse entre el parroquiano formal y la luz para burlarse de él y sacarle la lengua casi si hubiera sido médico.

Y también divertíanse los tales gurratos, en hacerse placas blancas en la punta de la nariz aplastándose contra los cristales, desapareciendo después majestuosamente como espaldas.

Martin y Marcos hallábanse, pues, sentados y ocupados en mirar pasar la gente, mientras discutían ambos sobre el partido que había que tomar.

Claro está que necesitaban ver á miss Maris—dijo Marcos.

Quien le duda—replicó Martin.—Pero ignoro donde pueda estar. No se donde se halla, amigo mío; pues, como usted sabe, no tuvimos valor para escribir después de nuestra desgracia, y por lo tanto hace ya un siglo que no hemos recibido noticias de sus personas.

Señor, mi opinión es—contestó Mar-

cos—que lo mejor que podemos hacer es irnos directamente al Dragón. No necesita usted mostrarse en ese sitio donde es usted conocido, á menos que quiera hacerlo. Pedrá usted detenerse á unas diez millas de allí. Por mi parte haré todo el viaje.

Mistress Lupin me dará noticias. Mister Pinch me suministrará todos los informes que necesitemos, y estoy seguro que mister Pinch se alegrará y no poco de hacernos ese favor. Propongo, pues, lo siguiente: marchar esta tarde, pararnos cuando nos cansemos, subir en algún carro cuando podamos; cuando no, apelar á nuestras piernas; hacer todo eso en el acto y bazarle.

Como no sea barato, nos costará algún trabajo realizarlo—dijo Martin sacando su bolsillo y poniéndolo en la palma de una de sus manos.

Razón de más para no perder tiempo, señor—replicó Marcos—tanto más, que cuando haya usted visto á la joven y averiguado en qué predicamento hallase el anciano caballero, etc. etc., entonces sabrá perfectamente á qué atenerse.

Claro está—dijo Martin—Tiene usted razón de sobra.

Disponiéndose ambos á apurar las copas de hirviente ponche, cuando sus manos detuvieron á mitad de camino.

Acababan de ver pasar por delante de la ventana una sombra que iba andando muy pausadamente y al parecer meditabundo.

Era M. Peckosniff en carne y hueso. Mostrábase tranquilo y morigerado, pero soberbio, con una soberbia honrada; vestido con singular esmero, sonriendo más que de costumbre, pensando en las bellezas de su arte, abstracción hecha, de todo pensamiento interesado, de toda idea de lucro pecaminosa y malsana.

Cuando M. Peckosniff alejábse, cruzó otra persona en sentido opuesto, la cual se puso á contemplarle con marcado respeto, con algo así parecido, rayano á la veneración.

El posadero también salió en cuanto apercebido al virtuoso arquitecto, se reunió á la persona que se había parado, le habló, movió además la cabeza con grave-

dad, y se quedó con la boca abierta contemplando á Peckosniff.

Martin y Marcos miráronse uno á otro como si no se atrevieran á dar crédito á sus ojos; y sin embargo, el posadero estaba siempre allí, y el otro individuo también.

A pesar de la indignación que sintió con solo ver á Peckosniff, Martin no pudo por menos de reírse con toda su alma; Marcos tampoco pudo contenerse.

Es preciso averiguar lo que ocurre—dijo Martin.—Lláme usted al dueño de la taberna, Marcos.

M. Tapley salió á cumplir la orden y volvió á seguida trayendo al posadero, que por cierto tenía una cara, como una careta.

Dígame usted, si quiere, caballero—le preguntó Martin—¿quién es ese señor que acaba de pasar por aquí y á quien estaba usted mirando?

El posadero avivó la lumbre, como si en su deseo de que su contestación el mayor efecto produjese, convirtiese hubiese en desfiladero y maniobro con su cartón; hecho lo cual, y metiéndose las manos en los bolsillos, contestó después de haberse hinchado, para dar á su réplica la mayor importancia posible:

—Ese caballero, ese es el gran Peckosniff, el célebre arquitecto, caballero!

Al decir eso, miró á ambos dispuestos á socorrer en el acto al primero que de los dos se desmayase al oír tan estupenda noticia.

El gran M. Peckosniff, el célebre arquitecto, caballero, ha venido aquí para asistir á la colocación de la primera piedra de un nuevo y espléndido edificio público.

venido á propósito para ello. Para semejante acto no se echaría mano de un cualquiera. Para contestar á nuestros directores no se necesitaba menos que un miembro de la Cámara de los Comunes enviado para proteger los intereses de los gentilement.

—¿Qué intereses son esos?—preguntó Martin.

—¿Cómo! ¿No lo sabe usted?—replicó el posadero.

Veámos á la legua que el posadero tampoco lo sabía.

Cuando las elecciones se le dijo que los señores ganaban siempre, así es que el posadero se puso sus botas nuevas y votó por los señores.

—¿Cuándo se verificará la ceremonia?—preguntó Martin.

—Hoy—contestó el posadero.—Y sacando su reloj—añadió en tono expresivo: Dentro de un rato.

Martin le preguntó si no había inconveniente en asistir.

El posadero le dijo que se admitían á las personas decentes, y entonces Martin se fué con Marcos, tardando muy poco en llegar al sitio de la ceremonia.

Tuvieron la suerte de poderse meter en un buen rincón del recinto, desde donde verían todo lo que ocurriese, sin correr el riesgo de ser vistos por M. Peckosniff.

Llegaron muy á punto, ni cinco minutos antes; pues cuando estaban congratulándose de haber conseguido un buen sitio, oyóse á corta distancia un gran ruido y á seguida cada cual dirigió sus miradas hacia la puerta.

Varias señoras preparáronse á acudir sus pañuelos y ocurrieron que un pasante perteneciente al Hospital al desahogarse por aquellos andurriales, fué al pronto muy aplaudido hasta que, vuelto el público de su error, se le propinó una silba monumental.

—¿Quién se habrá traído á Tomás Pinch—dijo Martin al oído de M. Tapley.

—¿Oh! no, señor; sería honrarle demasiado—dijo del mismo modo M. Tapley.

El tiempo se les hizo corto para discutir sobre el asunto; pues los niños del Hospital, mudados de ropa, llegaron desfilando